

Pensar la economía en tiempos de crisis

Por: Oscar Esteban Morillo Martínez*



https://www.freepik.es/foto-gratis/mano-persona-que-pone-dinero-tarro-cristal-cerca-monedas-apiladas-decrecientes_3095582.htm#page=1&query=economia%20personas&position=2



<https://pxhere.com/es/photo/918267>

La economía se nos presenta como un ente más del espacio de conocimiento. La vemos y la dotamos de autoridad y cientificidad dadas sus complejas modelaciones y matematizaciones que buscan racionalizar el comportamiento humano. Sin embargo, en la amplia mayoría de los espacios públicos, políticos y académicos, se han olvidado las grandes diferencias y divergencias que se desarrollan entre escuelas económicas. Siendo tal la cuestión que, la economía que replican los medios de comunicación y la tecnocracia es la que asumimos como única y esencial. No obstante, es en contextos de crisis cuando se cuestionan más fuertemente los paradigmas del conocimiento existentes (Kuhn, 2005) haciendo que, en la contemporaneidad, debamos replantearnos nuestros fundamentos como sociedad.

En la economía existen visiones encontradas; grandes pensadores económicos han dado pie a la consolidación de una muy amplia variedad de escuelas que definen un espectro sumamente diverso de ideas. Estas escuelas se pueden organizar en dos grupos, la economía ortodoxa

* Estudiante de Economía de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. Miembro del Grupo de Socioeconomía, Instituciones y Desarrollo (GSEID), Grupo de investigación de la Universidad Nacional de Colombia. omorillo@unal.edu.co

y la economía heterodoxa. Dado que la economía ortodoxa es la hegemónica en las escuelas de economía y en los espacios públicos, nos ocuparemos aquí de definir la economía heterodoxa, con el ánimo de reivindicar su importancia en la búsqueda de conocimiento y acercamiento a la verdad como camino a la emancipación.

La economía heterodoxa es este conjunto de escuelas (marxistas, postkeynesianos, regulacionistas y sraffianos, entre otras) que se pregunta, en primer lugar, por la reproducción del sistema, es decir, por su capacidad de acumulación y producción de excedente que le permita no sólo crecer sino también perpetuarse en el tiempo y, en segundo lugar, por la inestabilidad estructural del mismo (Vernengo, 2011).

“(...) la economía heterodoxa puede plantear desde una revolución para cambiar de modo de producción, hasta un muy activo intervencionismo estatal que equilibre el sistema económico para mejorar el resultado social (...)”

La primera cuestión versa sobre las condiciones materiales y sociales que aseguren la sostenibilidad del régimen de acumulación de una sociedad a lo largo del tiempo, es decir, por los elementos que hacen posible la coordinación entre agentes descentralizados (Heilbroner, 2015). La segunda cuestión es fundamental en el sentido que, en directa contraposición con las escuelas ortodoxas, concibe el mundo como caótico e inmerso en lógicas de producción que hacen proclives las crisis sociales, económicas y políticas como producto de sus contradicciones estructurales.

En términos prácticos, la economía heterodoxa puede plantear desde una revolución para cambiar de modo de producción, hasta un muy activo intervencionismo estatal que equilibre el sistema económico para mejorar el resultado social; en el fondo la economía heterodoxa siempre procura transformación o digresión del *status quo*. Por su parte, la economía ortodoxa se concentra en legitimar y prolongar el modo de producción capitalista sin dar cuenta de sus contradicciones¹.

“ (...) bajo el paradigma ortodoxo, se vuelve prioridad del Estado la reactivación de la economía y el levantamiento de las medidas de aislamiento social sin importar el costo en vidas humanas (...) ”

Dicho esto, debemos comprender que la visión que adoptemos como sociedad transformará la realidad social, esta performatividad (Austin, 2016) implicará que, con una u otra postura, las políticas a tomar por parte de los Estados en contextos de crisis podrán



<https://unsplash.com/photos/-TRcaFMV5vk>

diferenciarse profundamente de tal forma que la una salve más vidas que la otra.

Es así como una visión heterodoxa nos permitiría pensar y replantear las condiciones estructurales del sistema, posibilitando objetar sus dinámicas para orientar el aparato productivo a fines solidarios. Mientras que si adoptamos la visión ortodoxa nos enfrentamos, generalmente, a una definición desigual e injusta de las condiciones materiales.

De esta forma, en el caso de la pandemia global del COVID 19, podemos vislumbrar que un programa económico y político ortodoxo pone a una sociedad como la colombiana en extremas dificultades. Tras los procesos de liberalización y privatización de la seguridad y protección social en Colombia, enmarcado en el proceso global de financiarización (Morillo, 2020), se presenta un detrimento en la calidad del sistema de salud, así como una deficiente política de prevención como el resultado del abandono presupuestal a la salud pública y a los hospitales públicos. Igualmente, bajo el paradigma ortodoxo, se vuelve prioridad del Estado la reactivación de la economía y el levantamiento de

¹ Esto no es producto de una decisión deliberada, sino el resultado de lógicas académicas y sociales que impiden la contemplación idealista del objeto (Fusaro, 2018).

las medidas de aislamiento social sin importar el costo en vidas humanas, esto se promueve amparados en una ideología que no es capaz de contemplar políticas de redistribución que hagan posible sostener en el tiempo la cuarentena.

Como consecuencia de la miopía estatal, desde mediados de abril del 2020 se vienen presentando, en varias latitudes del país, protestas y manifestaciones de las clases sociales populares y de poblaciones desprotegidas y dependientes de los ingresos diarios (según el DANE, el 42% de los ocupados del país son cuenta propia), clamando por hambre y miedo ante el avasallante autoritarismo incipiente.

En oposición, si contemplamos la realidad desde la economía heterodoxa se pueden pensar políticas de redistribución del ingreso que hagan plausible el sostenimiento de las medidas de salud durante meses,

“ (...) si contemplamos la realidad desde la economía heterodoxa se pueden pensar políticas de redistribución del ingreso que hagan plausible el sostenimiento de las medidas de salud durante meses (...) ”

así como también se nos deja el interrogante sobre la transformación radical de la realidad económica, social y política.

Los tiempos de crisis dan pie a dos resultados: o al fortalecimiento de la ideología hegemónica como respuesta a su cuestionamiento, o a la construcción de una nueva sociedad más justa, solidaria e igualitaria; como dijo Marx hace tantos años: “De cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades”. Así, el rumbo que finalmente tome la realidad vendrá determinado por nuestras acciones humanas colectivas.

Referencias

- Austin, J. (2016). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Fusaro, D. (2018). *Idealismo o barbarie*. Madrid: Trotta.
- Kuhn, T. (2005). *La estructura de las revoluciones científicas*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Heilbroner, R. (2015). *Los filósofos terrenales*. Madrid: Alianza Editorial
- Morillo, O. (2020). *¿Existe un régimen de acumulación financiarizado en Colombia? Análisis desde la escuela de la regulación francesa*. *Econografos Escuela de Economía No. 145*.
- Vernengo, M. (2011) “El significado de la Economía Heterodoxa, y por qué es importante”. *Revista Circus*. Recuperado de: <http://grupolujan-circus.blogspot.com.co/2011/05/el-significado-de-la-economia.html>



<https://unsplash.com/photos/uCMkx2HIY38>